

LA VISION APOCALIPTICA DE THOMAS PYNCHON

LEOPOLDO MATEO

De los escritores norteamericanos post-modernistas, es la obra narrativa de Thomas Pynchon -7 relatos cortos y 3 novelas hasta el momento- la que nos ofrece la meditación más lucida aunque sombría sobre el siglo XX. Tras constatar como evidencia empírica inquestionable el estado general de neurosis colectiva de la sociedad norteamericana actual, Pynchon se ve obligado a indagar en el pasado en busca de unas claves que le permitan establecer unas relaciones de causa-efecto, si es que existen, que expliquen la condición de uniformidad, conformismo, estulticia y homogeneidad ideológica del mundo contemporáneo. Su espejo de novelista se va a pasear por los paisajes más dispares de nuestro siglo, un siglo denominado por Henry Miller, otro "Apocalíptico" de nuestro tiempo, "la época de los asesinos", captando por doquier imágenes de muerte y desolación. Líderes como Hitler y Mussolini, ejemplos paradigmáticos de brutalidad política, guerras, asedios, matanzas genocídicas, campos de concentración, colonialismo imperialista, objetos mortíferos como los cohetes V.2, son pistas que se someten a la mirada crítica del joven escritor, generadoras todas ellas de la degradación del mundo contemporáneo. Lo que da especificidad a Thomas Pynchon distinguiéndole de sus compañeros de generación es el haber encontrado en las ciencias exactas las leyes y el aparato ideológico que le llevan a predecir la muerte inexorable a la que está abocada la civilización occidental. Pynchon ha logrado en sus novelas una síntesis perfecta entre "las dos culturas". Junto a humanistas como Kierkegaard, Nietzsche, Spengler, T.S. Eliot, Freud, Henry Adams, etc. que le ofrecen las claves ideológicas para diagnosticar la patología de la cultura occidental, aparecen también alusiones concretas y específicas a científicos como Norbert Wiener, Willard Gibbs, Pavlov, Ludwig Boltzman, Einstein, Rudolf Clausius, etc... No es de extrañar, por tanto, que su última novela, *Gravity's Rainbow*, interesara y recibiera la atención de la revista *Scientific American*. Pynchon, como ha apuntado con razón Terence Malley, "has made the discoveries of modern experimental psychology, physics, chemistry and cibernetics crucial elements in his fiction". De ahí, en parte, la primera dificultad que encierra la "lectura" de su obra narrativa.

En un relato temprano publicado en 1960 en *Kenyon Review* titulado *Entropy*, el autor nos va a ofrecer una pista clara con la que poder explicar su producción novelística posterior. Es el concepto de entropía, que él toma prestado directamente de Henry Adams, la metáfora empleada en este y sucesivos relatos para adelantarnos su peculiar visión apocalíptica de la historia. El autor considera la sociedad, como cualquier sistema cerrado, sujeto a las leyes de la entropía y abocada por tanto irremediablemente a la muerte y la destrucción. Los síntomas del proceso entrópico están ya a la vista. Junto al desorden de la vida contemporánea, el autor contempla también la homogeneidad de las distintas partes del sistema, homogeneidad que viene impuesta por Madison Avenue con el culto a un consumo desenfrenado y con el control ideológico de unos individuos sometidos a una "obediencia irresponsable" a un Sistema que sólo atiende a su rentabilidad más inmediata.

Callisto, el intelectual de este relato, lo dice abiertamente, empleando como Henry Adams, la tercera persona. "He saw, for example, the younger generation responding to Madison Avenue with the same spleen his own had once reserved for Wall Street; and in American "consumerism" discovered a similar tendency from the least to the most probable, from differentiation to sameness, from ordered individuality to a kind of chaos. He found himself, in short, restating Gibb's prediction in social terms, and envisioned a heat-death for his culture in which ideas, like heat-energy would no longer be transferred, since each point in it would ultimately have the same quantity of energy and intellectual motion would, accordingly, cease".

Pynchon nos anuncia, pues, en este relato, el apocalipsis final, sin ofrecer una alternativa posible que nos libere del holocausto. Se trataría tan sólo de retardar con la *praxis* ese proceso irreversible hacia la entropía. Esto es precisamente lo que intentará hacer el otro protagonista de *Entropy*, Meatball, quien pese a sentir deseos de dejarse dominar por el sueño, intentará desesperadamente que la fiesta que está ofreciendo no degenera en caos.

Las tres novelas publicadas por Pynchon hasta la fecha, *V.*, *The Crying of Lot 49* y *Gravity's Rainbow* no hacen sino ahondar y matizar este concepto de entropía tan nitidamente expuesto en su anterior relato. En las tres novelas nos vamos a encontrar a unos personajes, hijos naturales de este siglo XX, buscando un orden con el que poder explicar y trascender el desorden estructural de la historia contemporánea. Su búsqueda, en realidad una peregrinación epistemológica, por los paisajes sangrientos y absurdos del siglo XX, les llevará al descubrimiento de un orden diabólico y subversivo, no sabemos si producto de su paranoia, que da una coherencia de negación e irracionalidad a la vida contemporánea. Las tres son novelas de una complejidad extraordinaria que pertenecen en realidad a la estética de "obras abiertas", necesitando, por tanto, la colaboración crítica del lector para cerrar su "escritura".

Entender *V.*, ha dicho Olberman, es entender en realidad el siglo XX. Estamos en un mundo desolado donde no sólo Dios ha muerto, sino, lo cual es más grave todavía, el hombre también ha muerto. En su lugar sólo quedan las palabras en vías de perder su función comunicativa y sobre todo las cosas, la materia inorgánica, los artefactos tecnológicos. En un momento de la novela en Montparnasse Porcepic y sus amigos explican la decadencia de la civilización occidental precisamente en estos términos: "A decadence, is a falling away from what is human, and the further we fall the less human we become. Because we are less human, we foist off the humanity we have lost on inanimate objects and abstract theories" Veronica, uno de los posibles significados de la letra V. del título, terminará muriendo en Malta en una operación de castigo de la aviación alemana en la Segunda Guerra Mundial tras un proceso lento de deshumanización. Disfrazada de sacerdote satánico que predica la muerte de Dios entre los niños de la isla, terminará despojada por ellos de su peluca, el ojo artificial, sus dientes postizos, el zafiro del ombligo, las piernas metálicas... Veronica ha terminado convertida en una caricatura de un ser humano, en un conjunto de materias inorgánicas y artificiales, en un robot que sólo sirve para predicar la muerte en la isla mediterránea. Anteriormente la hemos visto con distinto nombre y disfraz en lugares y cronologías diferentes unidos todos ellos por una coherencia interna de muerte y destrucción. Herbert Stencil al intentar explicar el sentido de la historia del siglo XX sólo ha podido encontrar una lógica siniestra de violencia y aniquilación. La historia contemporánea es incapaz de generar nueva vida porque está alcanzando ese estado de entropía que Callisto había previsto en el relato anterior. Frente a Stencil, perdido en la búsqueda de V. por los vericuetos de este siglo, Benny Profane, un *schlemiel*, se encargará de vivir existencial y situacionalmente la epopeya degradada del mundo contemporáneo, para terminar suicidándose en las aguas del Mediterráneo que bordean la isla de Malta, sin haber logrado encontrar tampoco una razón que de sentido a su existencia.

Oedipa Maas en *The Crying of Lot 49* se verá arrancada de la cotidianeidad de esposa suburbana para participar, como Herbert Stencil de la novela anterior, en una ceremonia alucinante de descubrimientos. En su peregrinación por los asépticos paisajes de California, peregrinación epistemológica en busca de la verdad del legado de Pierce Inverarity, su antiguo amante, que al final resulta ser la herencia de América, Oedipa creará descubrir una conspiración subversiva y subterránea que actúa por debajo de la aparente calma y serenidad de la vida contemporánea. Pero va a ser precisamente su paranoia que la lleva a buscar un sentido a su existencia y unas relaciones que expliquen la incoherencia estructural de la realidad americana a una auténtica psicología que la salvará del aparente orden y simetría de la vida contemporánea, sometida toda ella a los efectos de la entropía.

Su última novela, *Gravity's Rainbow*, considerada unánimemente por la crítica como una obra estéticamente revolucionaria, que ofrecería como *Ulysses* en 1922, un auténtico corte epis-

temológico con el paradigma estético anterior, nos ofrece una ampliación y matización de la visión apocalíptica que sobre la historia tiene Thomas Pynchon. Pero en esta novela, al contrario de lo que sucedía en sus anteriores relatos, el objeto de las pesquisas del protagonista, Tyrone Slothrop, no es una necesidad psicológica para librarse de la paranoia de la realidad circundante, sino que tiene una sustancialidad empírica. Se trata del cohete supersónico, hijo de la tecnología más avanzada, portador de muerte y destrucción. *Gravity's Rainbow* es la más lucida meditación que conozco en toda la narrativa contemporánea sobre el mito de Prometeo. El hombre occidental ha logrado levantar una civilización que, aunque instrumentalmente sea racional, en su finalidad es totalmente irracional porque lleva consigo una lógica siniestra de muerte y destrucción del planeta. La novela comienza con una imagen aterradora de un cohete V-2 descendiendo sobre Londres en 1944 trazando en el cielo una parábola de fuego apocalíptico que nada tiene que ver con el arcoiris bíblico que era un signo de paz y reconciliación.

La novela trata en realidad de una conspiración cósmica elaborada por mentes diabólicas, identificados en la novela como "They" o "the Firm", cuyo objeto es destruir al hombre. Los ejecutores inmediatos de esa conspiración serían esas firmas multinacionales que operan a nivel planetario por encima de ideologías y naciones. La guerra entonces no es más que una necesidad económica de unos determinados intereses comerciales.

Es obvio que en estas tres páginas que se me han impuesto como tope a mi comunicación no puedo explicar una obra de las excepcionales dimensiones de *Gravity's Rainbow*. Digamos solamente que la "lectura" que Thomas Pynchon lleva a cabo de la historia contemporánea, trasladando la Segunda Ley de la Termodinámica del campo de la Física a la Historia y la Sociedad, no deja de tener sus riesgos, sirviendo en ocasiones para oscurecer y no aclarar el significado profundo de sus novelas. Pynchon se siente sin duda fascinado por la entropía como metáfora para explicar ciertas fuerzas irracionales que están operando negativamente sobre la sociedad. Lo que no vemos en Pynchon suficientemente explicitado es la constatación de otras fuerzas creadoras y revolucionarias que también están operando con signo positivo sobre esa misma sociedad para transformar las viejas estructuras en formas nuevas de vida.

El hombre occidental y su cultura pueden estar muriendo, como pretende Pynchon, pero es evidente que algo nuevo está simultáneamente naciendo. El Apocalipsis de Occidente no tiene por qué producir únicamente estados de paranoia, vacíos existenciales, terrores tecnológicos. También puede y debiera generar esperanzas en la visión de una nueva cultura que se venga a levantar sobre las ruinas de la cultura burguesa de occidente.